

Claves para Pastoreo

El pastoreo es divertido y emocionante:

1. Aprenderás y crecerás en tu camino espiritual
2. Establecerás relaciones que durarán toda la vida
3. Obtendrás recompensas a lo largo de toda la eternidad

Tres aspectos del pastoreo:

1. Oración y apoyo
2. Ser un ejemplo
3. Ayudar a facilitar el crecimiento

Puntos clave que hay que recordar:

- No somos una iglesia, una organización ni un ministerio. Somos una familia. No estás ganándolos para el ministerio, sino reconciliándolos con Dios
- Esa persona nueva es tu responsabilidad, no la del coordinador de la comunidad. Es tu bebé, espiritualmente hablando
- A menudo es similar a cuidar de un bebé de verdad. ¿Recuerdas en Corintios cuando Pablo les dijo que solo podía darles leche?
- A veces tienes que limpiarle los mocos, ponerle una tirita en una rodilla raspada o cambiarle un pañal sucio, espiritualmente hablando.
- A veces tropezarán y caerán, y tú solo tienes que abrazar a ese bebé que llora.
- Nunca mostrarás demasiado amor. Amor genuino, en la mente renovada en manifestación.
- Deja que caminen sobre tus pies hasta que aprendan a caminar por sí mismos
- A veces van a sufrir acoso o se meterán con ellos. Tienes que estar ahí para consolarlos y ayudarlos
- Habla con esa persona todos los días, ya sea en persona o por teléfono. No con algún emoji bonito o una cita inspiradora, sino hablando de verdad
- Asegúrate de que sepan cuándo y dónde hay reuniones de comunión o dónde se reúnen los creyentes para las manifestaciones
- Sé muy, muy, muy, muy paciente con ellos
- Nunca los presiones, ni los obligues a hacer lo que tú quieres o crees que deberían hacer. Recuerda, todos tienen libre albedrío
- Nunca les digas: «Tienes que venir a la comunión, y solo puedes venir a la mía».
- Manifiesta todo el amor que puedas. Nunca tendrán suficiente
- Esfuérzate por hacer pequeños gestos que les hagan sentir bien. Por ejemplo, cómprales algo cuando vayas al mercado
- Fíjate en su crecimiento personal y «ríégalo». Aliméntalo
- Hazles cumplidos. Reconoce y valora el crecimiento que ves en ellos
- Anímalos. Mantén una actitud positiva
- No esperes que siempre estén haciendo cosas por ti o por los demás creyentes. Eso vendrá más adelante
- Nunca te centres en sus debilidades, sino en potenciar sus puntos fuertes
- No intentes recorrer su camino por ellos
- No te entrometas en su vida personal. Si te lo piden específicamente, habla solo de la Palabra, no de tus opiniones
- Hagan pequeñas cosas juntos: salgan a tomar un café o un postre
- Haz un hueco para esa persona en tu vida
- Hazles saber que siempre estás ahí para ellos. Incluso sean las 3:00 de la madrugada.
- Muestra interés por lo que les interesa. Especialmente por sus principales intereses.
- Esa persona no está en tu vida por casualidad. No fue una coincidencia que se conocieran. Dios te dio a esa persona.
- La gente no necesita lástima, necesita amor.
- Piensa en formas de bendecir al pueblo de Dios. Piensa en cosas que puedas hacer para ayudar a la gente.